CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com**	
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	Temporada Nº **59** Exhibición Nº **7542** Cine **GAUMONT**
◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, domingo 12 de febrero de 2012 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

CABALLO DE GUERRA

(*War Horse,* Estados Unidos – 2011)

Dirección: STEVEN SPIELBERG. *Argumento*: sobre una novela de Michael Morpurgo. *Guión*: Lee Hall, Richard Curtis. *Dirección de fotografía:* Janusz Kaminski. *Diseño del film:* Rick Carter. *Música original*: John Williams. *Montaje:* Michael Kahn. *Mezcla de sonido*: Gary Rydstrom. *Dirección de arte*: Andrew Ackland-Snow, Alastair Bullock, Molly Hughes, Kevin Jenkins, Neil Lamont, Gary Tomkins. *Decorados*: Lee Sandales. *Vestuario*: Joanna Johnston. *Elenco:* Jeremy Irvine (Albert Narracott), Peter Mullan (Ted Narracott), Emily Watson (Rose Narracott), Niels Arestrup (abuelo), David Thewlis (Lyons), Tom Hiddleston (Capitán Nicholls), Benedict Cumberbatch (Maj. Jamie Stewart), Celine Buckens (Emilie), Toby Kebbell, Patrick Kennedy (Lt. Charlier Waverly), Leonard Carow (Michael), David Kross (Gunther), Matt Milne (Andrew Easton), Robert Emms (David Lyons), Eddie Marsan (Sgt. Fry), Nicolas Bro (Friedrich), Rainer Bock (Brandt), Hinnerk Schönemann, Gary Lydon (Si Easton), Geoff Bell (Sgt. Sam Perkins), Liam Cunningham (Doctor), Sebastian Hülk, Gerard McSorley, Tony Pitts (Sgt. Martin), Irfan Hussein (Sgt. Maj. Singh), Pip Torrens (Maj. Tompkins), Philippe Nahon, Jean-Claude Lecas, Justin Brett, Seamus O'Neill, Pat Laffan, Peter O'Connor, Trystan Wyn Puetter, Gunnar Atli Cauthery, Julian Wadham, Anian Zollner, Michael Kranz, Hannes Wegener, David Dencik, Edward Bennett, Johnny Harris, Philip Hill-Pearson, Tam Dean Burn, Alain Williams, Thomas Arnold, Maximilian Brückner, Markus Tomczyk, Peter Benedict, Callum Armstrong, Martin Dew, Jason Crook Cookie, Stephen Molloy, Michael Ryan, Alan Williams, Chris Bowe, Graham Curry. *Producción*: Kathleen Kennedy, Tracey Seaward, Adam Somner, Steven Spielberg. *Producción ejecutiva*: Revel Guest, Frank Marshall. *Productoras*: DreamWorks SKG, Reliance Entertainment, Amblin Entertainment, The Kennedy/Marshall Company, Touchstone Pictures. *Duración*: 146’.

Este film se exhibe por gentileza de Walt Disney Studios Motion Pictures Argentina.

El Film

Es indudable que si existe un director en la actualidad que presente nueva película y no pase en absoluto desapercibida, este es sin duda alguna (entro otros pocos) Steven Spielberg. Cualquier nuevo proyecto, incluso aunque sea en la producción (como en **Super 8**) además de venir con cierta estela de expectación, supone un reencuentro con un cineasta que si algo ha regalado siempre es magia, además de un firme compromiso con el entretenimiento.
Caballo de guerra se presenta *a priori* como una película amable, sencilla, con un argumento algo simple y con una ligera sensación de que podría ser un pequeño descalabro en la fascinante filmografía del director estadounidense. Sus más de dos horas de duración, suponen un reto para el espectador, y la temática animal todo un desafío. No son muchas las películas que se han acercado a la vida de los caballos con verdadero acierto, **Vidas Rebeldes** sin ser ni mucho menos su temática general es sin duda alguna la más fascinante. La tierna **Dreamer: Camino Hacia la Victoria** resulta bastante floja, **Seabiscuit, Más Allá de la Leyenda** consiguió cierto éxito comercial sin llegar a ser una gran película, y **El Hombre Que**

Susurraba a los Caballos se pierde en romanticismos demasiado previsibles. Estas películas, por citar algunas de las más conocidas dicen mucho de la dificultad de conseguir sobre todo autenticidad sin caer en el territorio de la nada.
Caballo de guerra narra la vida de un caballo desde sus comienzos, incluyendo el adiestramiento de un joven soñador y ese es el punto de partida de esta entretenida película. Los avatares de una época bélica (Primera Guerra Mundial) provocarán que la vida Joey (nombre del caballo) transcurra entre cañones, fusiles y un ambiente bélico que le llevará a convertirse en un auténtico "caballo de guerra". El destino jugará caprichosamente tanto con Joey, como con su joven amigo, y la película deparará alguna sorpresa más o menos previsible. Esta sencilla historia está narrada con dos golpes de efecto fundamentales para conseguir un buen resultado. Por un lado, la maravillosa música de John Williams, que en momentos puntuales (sobre todo al inicio) es tan poderosa que domina por completo la escena. Por otro lado, la manera de manejar tiempos, esquemas y situaciones delicadas de Spielberg que permiten que junto a su sello personalísimo, distingamos un cine que nos resulta tan familiar como apetecible en algunos momentos. De hecho, no es extraño que en muchos de estos momentos nos encontremos con cierto halo nostálgico que nos permitan reconocer a **ET** en el caballo Joey en algún que otro aspecto sentimental.
Caballo de guerra es una bella película con la garantía de producto bien terminado que sólo puede proporcionar Steven Spielberg.

(Sergio Roma, extraído de www.cineol.net)

El hombre cuya intuición cinematográfica más admiro en el mundo se llama Steven Spielberg y acaba de estrenar una nueva película. En estos días en los que estamos hasta arriba de tanto celuloide inútil y tanto trucaje pirotécnico, una cinta como **Caballo de guerra** es un bálsamo que nos recuerda aquel tiempo en el que Hollywood vendía magia, inocencia y noble espectáculo. El guión parte de una novela juvenil escrita por Michael Morpurgo, adaptada al escenario en un montaje con sofisticadas marionetas, que ganó el premio Tony.
El joven Albert Narracott (Jeremy Irvine) cuida a un bellísimo caballo en una granja de Devonshire, poco antes del estallido de la Primera Guerra Mundial. A pesar de que el padre del chico, Ted (Peter Mullan), adquirió a este alazán en una reñida subasta y animado por la bebida, su madre, Rose (Emily Watson), hubiera preferido un percherón de tiro en lugar de un pura sangre, inútil para la agricultura. En todo caso, el chico sabe, igual que lo sabemos los espectadores, que éste es el mejor compañero que uno pueda desear. Joey –así se llama el equino– ve interrumpida su felicidad cuando los Narracott pierden las esperanzas de sacar adelante la cosecha. Al borde de la ruina, y sin dinero para pagar su renta al cacique, tienen que vender a Joey. El capitán Nicholls (Tom Hiddleston) lo compra para que sea su montura en su división de caballería. A partir de ahí, el animal cabalga hacia un infierno del que Albert está empeñado en rescatarle. Nuevos personajes (ingleses, alemanes, franceses...) irán tomando el testigo en esta historia en la que el caballo sirve de hilo conductor.
La aventura de Joey se convierte, gracias a Spielberg, en una experiencia conmovedora, rodada por el cineasta con la satisfacción y el brío de quien ha llegado al clasicismo y no quiere alejarse de él. La del cineasta es una actitud estética, y en los tiempos que corren, también ética. Cuando se mira hacia atrás en la Historia del Cine y se observa cómo se ha dilapidado la herencia creativa de los grandes estudios, se comprende que una obra como **Caballo de guerra**, que más de uno considerará nostálgica y pasada de moda, es mucho más valiente y meritoria que todos los experimentos de *shaky* camera que hoy nos atormentan.
Caballo de guerra será el antídoto para más de un espectador de la generación YouTube, y le hará comprender que una carga de caballería, vista en la gran pantalla a través de los ojos de Spielberg, es un ejercicio épico que no tiene sucedáneos. Es imposible no agradecer a Spielberg esta peripecia juvenil. Un cuento de hadas tan generoso y grandilocuente como la banda sonora que le ha compuesto John Williams. Cuando el viaje paralelo de Albert y su caballo se convierte en una terrible lucha por la supervivencia, uno siente que esta fábula de coraje recupera sentimientos bastante obvios y necesarios, que Hollywood parecía tener abandonados.
Nos hallamos ante una película elegante, rodada al viejo estilo. Cuando la vemos, cobra sentido aquella charla personal que un jovencísimo Spielberg mantuvo con el maestro John Ford. Nadie rodó las escenas de caballería como Ford, y tengo la impresión de que Spielberg es de los pocos que recuerdan ese viejo secreto. Aparte de las interpretaciones y del impecable trabajo de los caballistas, no quiero olvidarme del trabajo del director de fotografía Janusz Kaminski y del magnífico diseño de producción de Rick Carter. Sin ellos, la cinta no tendría las mismas virtudes.

(Arturo Montenegro, extraído de www.cineyletras.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas